

Vivir bajo Señorío



“sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,” Ef.1:20-21

En este devocional meditaremos en otro principio extraído de la oración de Pablo; nos dice que nuestro Señor, ha sido puesto en lo mas alto de la gloria (después de haberse humillado hasta lo mas bajo) y él ya era Dios antes de encarnarse por tanto no le faltaba nada; Pero en su obediencia y amor, trajo más gloria a su Padre por medio de la redención en la Cruz, permitiendo al Padre aplicar toda la gracia y misericordia sin violentar su Justicia; por eso recibió un nombre que es sobre todo nombre “Jesús” **Fil.2:8-11**.

Como resultado de su obra en la cruz derrotó al diablo **Col.2:14-15**, quitándole el poder de acusar legalmente a todos los hombres delante de Dios; cuando alguien procede al arrepentimiento en fe, queda completamente fuera del dominio del diablo, en ese sentido, el diablo y sus huestes han quedado derrotados, aunque siguen siendo capaces poner tropiezos y cegar a muchos, para los hijos de Dios no hay condenación ni debemos tener miedo; pues el Señor es quien nos protege. Además Jesús recibió otro honor, ser cabeza de todo pero en especial de la Iglesia, nota el contraste “enemigos/bajo sus pies” y “cabeza/iglesia” en los primeros su autoridad es para someter y castigar, pero en la iglesia es para dirigirla, cuidarla y amarla, tal y como una cabeza cuida de su cuerpo, pues es parte de él **Ef.5:23-29**, el Señorío de Cristo sobre su pueblo es del cuidado mas amoroso y protector jamás dado; y el propósito es el beneficio de su propia iglesia, su mayor bien, este debería ser el principio rector para todo varón en su hogar, pero es algo que desarrollaremos cuando lleguemos a esa porción.

Para finalizar, ¿Cómo se vive bajo Señorío? La respuesta a esto es **Fil.2:1-4**, si yo creo que Jesús es mi Señor y quiero seguir su ejemplo, entonces debo caminar buscando la unidad en lugar de la división y el chisme, no hacer nada para generar conflictos ni para obtener vanagloria, andando en humildad, estimando a los demás como superiores, dejando de poner mis cosas primero, sino pensar en bendecir a los demás; esta actitud se resume en humildad y mansedumbre dos virtudes que el Señor le dijo a sus discípulos “aprendan de mí” **Mt. 11:29** para hallar el descanso para el alma, puesto que los pleitos, celos y contiendas nacen en un corazón orgulloso que busca que las cosas se hagan siempre lo que quiere, como quiere y cuando quiere, y cuando no suceden se dejan llevar por sus pasiones. Este es el verdadero sentido de vivir bajo Señorío, por lo tanto, ¿Cómo estas viviendo? ¿bajo el Señorío del Señor o de tu carne? ¿siguiendo su palabra o las filosofías del mundo?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	